

## PR-A 53 "SENDA A PIPAÓN"

**Descripción:** Larga pero bonita senda que sigue el trazado del camino viejo entre Lagrán y Pipaón surcando tramos de gran belleza y panorámicas extensas.

**Características:** 350 m. de desnivel en 12km. Unas 3 h 30'.

**LAGRÁN.** Se sigue la carretera A-3130 dirección Peñacerrada hasta el primer cruce asfaltado a mano izquierda **1** y en el que se indica la zona de acampada de S. Bartolomé. Se continúa el vial siempre al frente durante tres desvíos a la izquierda **2** **3** **4**, el segundo de los cuales conduciría a la mencionada ermita.

La pista parcelaría enfila al SO en dirección a unos frondosos cerros. Tras una larga recta el firme de grava finaliza bruscamente, dando paso al trazado vial camino flanqueado por un arco de avellanos, arces y quejigos. Dejando atrás el llano, y a medida que la ruta inicia un ascenso gradual, el bosque se va adueñando del paisaje vegetal, dominado por el quejigal con boy y abundancia de avellanos.

Tras pasar bajo un tendido eléctrico la cuesta se empina durante un tramo hasta volver a nivelarse, discurriendo cedido por hileras de avellanos. Después alcanza un terreno despejado, donde se abren algunas fincas y en el que se presenta una bifurcación. Se puede proseguir por el ramal de la izquierda que ataja una curva en la que se dejaría otro desvío a la derecha. De uno u otro modo se continúa la ascensión hacia SO por el límite de un cultivo hasta alcanzar un gran embalse de riego: la *balsa Salmuera* **5**.

La ruta prosigue al frente, dejando otro camino a la izquierda, y sobrepasa un sencillo observatorio ornitológico en el que hay un cartel de las especies que se pueden avistar. Se perfila el embalse hasta su cabecera y al llegar a una torreta eléctrica una rotomontaña el rumbo, discurriendo bajo el tendido por entre cultivos y barbechos para adentrarse de nuevo bajo un variado arbolado de álamo temblón, quejigo, marjoro y avellano. Al poco se franquea un portillo metálico y nuevos carteles salen al paso del senderista que se encuentra al pie del monte Semendia, divisoria de las cuencas de los ríos Ega e Ingles.

El camino sigue al frente colindante con unos pastizales orlado por quejigos, avellanos y bojés que terminan por cerrar filas mientras se asciende dulcemente por el fondo de una somera vaguada en busca del collado, surcando un tramo de gran belleza con el sereno encanto que sólo los caminos antiguos conservan.

Una vez en el collado entre el Semendia a la derecha y Mendiguena a la izquierda, se desemboca en otro camino de firme empedrado a la altura de una curva **6**. Se trata del camino que emplearemos para el regreso. Pero ahora el caminante dirige sus pasos al frente en busca de las tierras del Inglesar iniciando el descenso al valle.

Pocos metros más abajo, y a la altura de una pista que se abre a la izquierda **7**, surge a la vera derecha del camino un poste direccional del GR-1. Esta señal se encontraba situada originalmente en el anterior cruce mencionado, pero fue trasladada aquí sin conocimiento del Comité de Senderos de la F.A.M., por lo que la flecha a Lagrán indica una ruta sin balizar. La de Pipaón es correcta. El camino avanza cercado por una apretada avellanada.

Tras dejar una pista a la izquierda **8** se franquea una puerta metálica y se gira a la derecha, dejando otro camino a la izquierda **9**. Se enfila el último descenso en busca de la tierra llana, apareciendo ya Pipaón ante nosotros. Dejando varias pistas a izquierda y derecha **10** y sobrepasado el cementerio, se cruza el río *Cañahons* (el *Inglesar* en realidad) y al poco el caminante se adentra en la villa. Pasa junto a dos casas blanqueadas y la pared Norte de su templo parroquial hasta llegar a la Plaza de España **11**, centro de la villa de PIPAÓN y donde se ubica el Centro Social y el Museo Etnográfico Usatxi.

Para regresar, se retoma el mismo camino ascendiendo hasta el collado del Semendia a la altura de la curva **6**. En este punto se prosigue a la derecha, sur, ascendiendo por pastizales salpicados de bojés con la imponente mole de la sierra de Cantabria/Toñoño frente a nosotros.

Pronto se alcanza un anchuroso cabezo, tapizado de praderas montañas, y desde el que se domina un vasto horizonte. El caminante encontrará además varios puestos palomeros. La vereda atraviesa el lugar dirigiéndose hacia el monte. Tras unas revueltas el camino se nivela a la altura de una bifurcación; hay que seguir por el ramal izquierdo que se interna bajo un maduro hayedo con boj.

Tras una cuesta otro camino confluye por la derecha, nivelándose algo la senda. Pocos metros más allá se cruza una alambrada con un cartel. Nuevamente la ascensión se

hace manteniendo sobrepasando otro letrero. Un último repecho sitúa al senderista en el exiguo collado de Correcobollos a unos 1.050 m. y enrujeciada de caminos: 20 m. a la izquierda aparece el refugio de El Estillar; a la derecha continúa el trazado de la 5ª etapa del GR-1, mientras que nuestra ruta prosigue al frente, iniciando el declive hacia el valle de Lagrán **11**.

Sobrepasando una antiestética palomera la ruta se apresta en el descenso internándose de nuevo bajo un altivo hayedo. A continuación flanea durante un tramo. Tras una recta se alcanza la famosa fuente de *Lozituri*, desde la que se continúa el ascenso al monte Palomares **12**. Un cartel informa que es una de las fuentes del río Ega. La pista prosigue su camino de largo descenso en suave declive. Pocos metros más allá del cartel de la Russala aparece una derivación; hay que dejar el camino que desciende a la izquierda para seguir por el de la derecha que flanea apaciblemente durante un trecho.

Al poco de haber sobrepasado el letrero de la aridilla el camino desemboca en otro que sube del valle hacia la sierra, debiendo proseguir por éste a la izquierda. Pocos metros más allá describe una pronunciada revuelta a la derecha y, tras una pendiente, se desemboca en una pista asfaltada junto a una tubería y un sumidero.

En su descenso la carretera sobrepasa una cascata de aguas del depósito que se encuentra ladera arriba, dando vista a la anchurosa y fértil vega del Ega, donde se perfilan la ermita de S. Bartolomé, Lagrán y Villaverde.

Finalizado el declive el vial de asfalto se transforma en pista de grava que surcará la cuadrícula de las fincas de labor. Así se llega a una enrujeciada **13** tomando el ramal de la derecha y en la siguiente confluencia de pistas, el de la izquierda **14**, que situará al caminante de nuevo en Lagrán.



Museo Etnográfico Usatxi.

